

## BREVE HISTORIA DE BANICA

Por: Carlos Dobal

*A mi amigo baniquero Luis Oviedo*

Bánica es uno de los veintiún pueblos de indios del cacicazgo general de Maguana, establecido a orillas del río Artibonito. Dice Tejera que, en el año 1503, Frey Nicolás de Ovando, Comendador de Lares de la Orden de Alcántara, estableció en este lugar una población española.<sup>1</sup>

Delmonte y Tejeda nos dice que "Bánica, otra de las poblaciones de la parte Sur estaba situada en una gran llanura a la orilla izquierda del río Artibonito, al que llamaban por su anchura "oceanó", corruptela de océano". Y, ampliando su ubicación, añade: "Lindaba con la parroquia francesa de Mirabalais y distaba nueve leguas de Hincha".<sup>2</sup>

Para Delmonte y Tejeda, Bánica fue fundada por Diego Velázquez, pero el historiador no da la fecha.<sup>3</sup> Pensamos que es posible que Velázquez actuara por orden de Ovando. Para Antonio Sánchez Valverde la fundación de la Villa de Bánica fue por el año 1683.<sup>4</sup> Pensamos que pudo ser ésta una segunda fundación, pues Walter Palm dice que la fundación fue "nutrida con familias canarias, en cumplimiento de una política de poblar con súbditos españoles los territorios fronterizos para guarecer la línea limítrofe que estaba en posesión de España pero despoblada",<sup>5</sup> y esta circunstancia acaece en el siglo XVII.

Daniel Lescallier -traído por Emilio Rodríguez Demorizi- describe para 1764 la Villa en detalle, cuando dice: "Bánica es una pequeña aldea bastante bien alineada, cuyas casas están construidas de madera como todas las demás de esa región. Está situada sobre la margen izquierda del río Artibonito que es el mayor de esta Isla y en cuyas aguas hay caimanes en abundancia".<sup>6</sup>

Para el año 1706 aparecen como autoridades en la Villa de Bánica Francisco Hernández Torres y José Araujo.<sup>7</sup>

En el 1714 tuvo Bánica cabildo, con dos alcaldes ordinarios, dos de la Santa Hermandad y dos regidores llanos, además de un alguacil mayor.<sup>8</sup> También tuvo Bánica un capitán de milicia sin sueldo.<sup>9</sup>

En el año 1721, es nombrado "Gobernador de las Armas de Azua, Guaba y Bánica" don Francisco de Mieses Ponce de León, Capitán Reformado del Presidio.<sup>10</sup> Parece que al principio Bánica hizo alguna resistencia a este nombramiento, pero después lo aceptó y Mieses -que se había retirado, retornó a la Villa-.<sup>11</sup>

Don Francisco de Mieses-Ponce de León y Rodríguez-Franco de Quero, llegó a Teniente Coronel. Fue hijo de don Juan de Mieses-Ponce de León y Fernández-Fuenmayor y doña María Rodríguez-Franco de Quero (llamada Olalla Torrequemada, Olalla de Quero u Olalla Franco). Casó don Francisco de Mieses -Ponce de León con doña Francisca Pérez-Caro (hija de Ana Teresa Fernández de Oviedo) el 26 de noviembre de 1726.<sup>12</sup>

Como se puede observar, el capitán Mieses-Ponce de León y su esposa pertenecían a las más prestantes familias de la Colonia, emparentadas con conquistadores y arzobispos.

Para 1732, era Sargento Mayor de Bánica Tomás Méndez de Ribera. El mismo año, lo fue Lucas Carrión de Aguilar.<sup>13</sup> Los Méndez de Ribera ya aparecen con familia en la Isla para el año 1606. Y Pedro Méndez de Ribera aparece como presbítero en 1628.<sup>14</sup> Posiblemente se trata de familias de las Canarias.

El cabildo de Bánica para 1783 estaba integrado por Domingo Figueredo, José Hernández Pacheco, Manuel Brioso, Mateo Figueredo, Pedro de Ribera y Juan Cabrera. El Cabildo, para la fecha, no sabe la población por el Este y Sur, pero por el Oeste y Norte, entre los partidos de Atibonico y Mata del Gato, Onceano, Pueblos de las Zurrias, Cercado, La Riel, Sierra hasta Guacacuba, que es la raya, hay más de 50 casas y más de 400 almas, aunque pobres casi todas.

La iglesia de Bánica es una edificación de mucho interés. En el año 1740, el arzobispo Domingo Pantaleón Alvarez Abreu observa acerca de la Villa, "trasladada en 1687 a su sitio actual", que "hay una iglesia con título de San Francisco de Paula... dicha iglesia es nueva y bien tratada".<sup>16</sup>

De estas noticias nos surgen algunas observaciones:

1. La Villa fundada por 1683, pudo ser cambiada de ubicación en 1687.
2. Para 1740 la iglesia era "nueva y bien tratada" lo que implica tal vez que sustituía a otra vieja de menor valor.
3. El santo titular de la iglesia primitiva era San Francisco de Paula. Este santo es el fundador de la Orden de los Mínimos. Nació en Paula, Calabria, por 1416 y murió en 1507. Su fiesta se celebra el 2 de abril. Pero el santo titular actual de la iglesia de Bánica es San Francisco de Asís, -según leo en un artículo del señor Enrique Penson sobre las fiestas patronales de Bánica.<sup>17</sup> San Francisco de Asís fue fundador de la Orden Monástica de los Franciscanos. Nació en Asís, en la Umbría, en 1182 y murió en 1226.

Ha habido, por tanto, un cambio de santo titular de la iglesia, en fecha que no conocemos. Es posible que hayan confundido la imagen de ambos santos pues son muy parecidas, aunque el San Francisco de Paula lleva siempre una especie de sol con la palabra Charitas (caridad).

El edificio de la iglesia de Bánica es objeto de una descripción durante el siglo XVIII hecha por el ya mencionado Obispo Alvarez de Abreu. Dice así: "Villa de Bánica": Hay en ella (en su iglesia) cuatro capillas correspondientes.<sup>18</sup>

El profesor Walter Palm describe así la iglesia de Bánica: "De planta arcaica, plano de una nave con doble cruz formada por sendas capillas rectangulares bajo el testero y a los pies de la iglesia que subsiste aún a mediados del siglo XVIII".<sup>19</sup>

La planta de la iglesia fue dibujada por el ingeniero Ramón Báez y López-Penna -pionero y mentor de la Escuela de Restauradores Dominicanos- quien posteriormente restauró la edificación.<sup>20</sup>

Palm fecha la edificación de la iglesia como anterior al 1739.<sup>21</sup>

Para Delmonte y Tejada, la parroquia de Bánica tenía por "agregadas de parroquias" los oratorios nombrados de Caballero de Farfán y Pedro Corto, al Este; y el de Las Caobas, al Oeste. Entre todos componían una población de 9,000 almas.<sup>22</sup>

Para Fray Cipriano de Utrera, la parroquia de Bánica, según informe del Arzobispo Alvarez Abreu de 1740, tenía "unos 400 feligreses". Y "cinco cofradías, una de ellas del Rosario".<sup>23</sup>

La relación de curas párrocos de Bánica, la iniciaremos con Pedro de Leiba, en 1741.<sup>24</sup>

En 1783, era cura de Bánica don José Nolasco Mañón. Para esta fecha la parroquia disfrutaba las siguientes capellanías: "la del curato principal de 7,528 pesos y 4 reales; la del sacristán mayor de 1,896 pesos; la de la ermita de Las Matas de Farfán de 3,000 pesos".<sup>25</sup>

Otras estadísticas traídas por el historiador Emilio Rodríguez Demorizi nos dan una idea de la vida religiosa y de la población de Bánica entre los años 1778 y 1782.

**Estadísticas:** En 1778, hubo 94 bautizos; 27 matrimonios y 46 entierros. En 1779, hubo 93 bautizos; 16 matrimonios y 38 entierros. En 1780, hubo 76 bautizos; 18 matrimonios y 57 entierros. En 1781, hubo 107 bautizos; 17 matrimonios y 55 entierros. En 1782, hubo 83 bautizos; 21 matrimonios y 37 entierros.<sup>26</sup>

Para el año 1790, era Teniente Cura de Bánica el bachiller y Licenciado en Teología Gerónimo de Herrera.<sup>24</sup>

El presbítero licenciado Gerónimo de Herrera era hijo de don Juan de Herrera y Castro y de su esposa doña María Francisca Saviñón y Zuloaga, natural de Santiago de Cuba. Nació el 29 de septiembre de 1767. Su madrina fue doña María de Herrera. Murió el 9 de mayo de 1815. El presbítero licenciado Gerónimo de Herrera fue Capellán Mayor del Hospital San Nicolás de Bari.<sup>28</sup>

Además del bello e interesante edificio de su iglesia, la Villa de Bánica posee otra notable edificación del siglo XVIII. Se trata de un reloj de sol erigido, según el profesor Palm, en 1795, data que se lee en uno de sus lados.<sup>31</sup> El 7 de junio de 1983 el reloj fue remozado y reparado dotándolo de una nueva aguja de bronce, pintando el pedestal y delineando sus inscripciones, por el señor Enrique Penson.<sup>32</sup>

Tratando de averiguar sobre las actividades de los residentes en la Villa de Bánica en los siglos XVII y XVIII, hemos dado con noticias que nos inclinan a pensar que los vecinos de Bánica comerciaban con ganado, con los franceses. Las noticias son las siguientes:

1. El 16 de junio de 1717 un Decreto de Constanzo Ramírez dirigido a las justicias de Santiago, La Vega, Bánica e Hincha, "pide que se haga información sobre quienes son los que meten caballos, mulas, etc... en la colonia francesa... todos responden, menos Bánica. En las informaciones que se hacen "no saben nada de la cosa"<sup>33</sup> ...
2. "Información en Bánica, en obediencia al Decreto de Constanzo del 16 de junio . Todos los testigos están contestes en lo mismo que dice el sargento Francisco Hernández, el cual dice que es hecho notorio y lo sabe a ciencia cierta que del Cotuí, Santiago, Azua, Bánica, San Juan, Hincha, Santo Domingo y El Seibo se conducen caballos a los franceses desde el Tratado de Paz, y a mayor abundamiento lo vuelve a decir dos y tres veces y en ello se afirma y ratifica".<sup>34</sup>
3. "Constanzo Ramírez desde su ingreso en 1719 hizo meter en las Cajas Reales de comisos y descamino 19,189 pesos".... Y más adelante se dice que: "El 21 de octubre de 1718, este día tratan de asesinar en Santiago y queda herido gravemente don Francisco Jiménez de Lora, Juez de Comisión, por Constanzo Ramírez contra franceses establecidos allí con tiendas abiertas de géneros extranjeros".<sup>35</sup>

y para finalizar:

4. "Santiago: Oficiales de milicia, 1717. Capitán Pedro Suero. Alférez Juan Pichardo, Domingo Severo, Juan Felipe Vinuesa. Todos éstos como poseedores de terrenos y conucos en los despoblados fronterizos son preguntados si saben de caballos y mulas a franceses: nada saben" ...

Los hatos de Bánica (1783) son pocos y están alejados de la Villa entre 5 y 12 leguas. Todos los caminos de ellos están malos.<sup>36</sup>

También se comerciaba en Bánica con esclavos africanos traídos fraudulentamente. Así vemos que, por Decreto del 1 de agosto de 1762, se facultó a Lorenzo Angulo, más tarde Teniente de la Cuarta Compañía de Milicia, "indultar negros de mala entrada en todos los lugares de la Isla", en virtud de Real Orden del 12 de mayo de 1776, "señalándolos con la marquilla de esta Real Contaduría y deduciendo los reales derechos de S. M. pertenecientes por esta gracia". En Azua, San Juan, Bánica e Hincha, Angulo sacó por tales derechos 19,699 pesos, un real y veinte maravedíes.<sup>37</sup>

La Villa de Bánica, por su posición fronteriza, sufrió las consecuencias de las acciones de los franceses que desalojaron a los españoles de la población de San Miguel de la Atalaya "Baronía de don Carlos Guzmán, sucesor de don José, sujetos muy ricos y honrados".<sup>38</sup> Y de San Rafael de la Angostura, Vizcondado, al parecer solicitado por don José Guzmán.<sup>39</sup> El 25 de noviembre de 1794 se retiraron a Bánica las fuerzas españolas que defendían San Miguel de la Atalaya y San Rafael de la Angostura invadidos por los franceses. Sabemos que en el Cuartel General de Bánica permaneció el capitán don Santiago de Luna, "Hidalgo de Santiago de los Caballeros", hasta fines de julio del 95, en que se retiró a la capital a mandar su Compañía"...<sup>40</sup>

Pero el momento más trágico que atravesó la Villa de Bánica fue a fines del siglo XVIII. El historiador Gustavo Adolfo Mejía narra el hecho en un párrafo de su *Historia de Santo Domingo*. "Después de ocupada Bayajá y los demás puestos militares pertenecientes a los franceses ya devueltos por las autoridades españolas, trató entonces el capitán general Joaquín García de hacer entrega de los demás pueblos de Santo Domingo al General Rochambeau, quien no quiso asentir y tomar posesión inmediata del resto del territorio cedido, disposición que no tuvo el beneplácito del Directorio Colonial, cuyos miembros encargaron a Toussaint Louverture ocupar la parte Este. Fue entonces cuando dicho organismo rector autorizó al Caudillo Negro para que pasara las fronteras el 31 de julio de 1796 y, "manu militari", tomara posesión de Bánica y Las Caobas, cuyas poblaciones, aterrorizadas por las tropelías que cometían los soldados de la invasión occidental, abandonaron sus viviendas y ganado, internándose en los montes o escalando las montañas como único refugio". Gustavo Adolfo Mejía añade: "En ese momento fue cuando los ingleses interpusieron y cayeron sobre las dos poblaciones recién ocupadas (Bánica y Las Caobas) con el auxilio de las Fuerzas Realistas (de Francia) de Mirabalais y la Croix des Bousquet, derrotando completamente a Toussaint".<sup>41</sup>

Esta es la razón por la que, el 30 de abril de 1797, el Arzobispo de Santo Domingo informa al Príncipe de la Paz en Madrid, sobre las operaciones inglesas diciéndole que Bánica, Las Caobas, San Juan y Neiba "estaban por los ingleses".<sup>42</sup>

En la misma obra del historiador Gustavo Adolfo Mejía, podemos ponderar como "pieza convincente de la trama anexionista, el hecho de que para finales de diciembre de 1820 llegaban a Santo Domingo noticias de que Haití se preparaba para invadir desde las pobla-

ciones limítrofes de Híncha, Bánica y Las Caobas, Las Matas de Farfán y San Juan de la Maguana. Era que el Presidente Boyer, obsesionado con la fórmula de “la isla única e indivisible”, comenzaba a utilizar a agentes como el coronel Dezir Dalmazí, para lograr sus propósitos de imponernos las liberales instituciones haitianas en absorbentes para el pueblo dominicano.<sup>43</sup>

Durante la ocupación haitiana, que corrió de 1822 a 1843, dice el historiador Emilio Rodríguez Demorizi que fue Comandante de Bánica el coronel Solano Díaz (1827).<sup>44</sup>

Un hecho trágico acaeció en Bánica a mitad del siglo XIX. Cuenta Enrique Penson que “el 24 de diciembre de 1855, Souluque, derrotado en Sabana Mula y camino de Juana Méndez donde estableció su cuartel general, hizo responsable del revés a un grupo de sus oficiales a quienes fusiló en Bánica: a los generales Voltaire Castor y Alexis Toussaint y a los coroneles Belliard y Bramante por abandono del campo de batalla”.<sup>45</sup>

Una curiosidad del territorio en que está enclavada la Villa de Bánica es la existencia de mineral de azufre y de aguas sulfurosas. En la Relación hecha a S. M. por Juan Nieto Valcárcer, en el siglo XVII, se dice que: “En la Villa de Bánica, sesenta leguas de esta ciudad, hay una mina de azufre muy copioso de la cual hice traer un poco y es muy rico y perfecto”.<sup>46</sup>

Sobre las aguas sulfurosas de Bánica nos habla Lescallier: “A una legua de Bánica está la Villa de La Fuente, conocida con el nombre de Las Aguas de Bánica. La Villa de la Fuente es un poblado de 40 casas usadas por las personas que van a tomar las aguas minerales. Hay tres fuentes las cuales no dan más que un chorrito de agua cada una: la primera caliente, la segunda tibia y la tercera fría. Son aguas blanquecinas semejantes a agua de cal. La gente se baña allí buscando cura a dolores reumáticos”.<sup>47</sup>

Luis Joseph Peguero, en su **Historia de la Conquista de la Isla Española de Santo Domingo**, habla de “las zurzas tan celebradas que tiene la Española”... “una que sirve de límite a las dos jurisdicciones de la Villas de Bánica e Híncha”... “Una zurza es una fuente que prorrunpe a la superficie de la tierra, de las entrañas de un minero de azufre”.

Peguero, con pintoresco raciocinio del siglo XVII, explica los efectos terapéuticos del agua de la zurza así: “Fermentando la sangre

con el alkál del azufre, desenredando ésta sus partículas antes intrincadas y así movidos y exáltados sus azufres, espíritus y sales promueve un copioso sudor”<sup>48</sup>

## NOTAS

ZAYAS - VOL. I. Pág. 81. Traído por Tejera, Emiliano. INDIGENISMOS, TOMO I, pág. 145.

Delmonte y Tejada, Antonio. HISTORIA DE SANTO DOMINGO. Pág. 96

Ibidem. pág. 103.

Sánchez Valverde, Antonio. IDEA DEL VALOR DE LA ISLA ESPAÑOLA, Editorial Nacional, 1971, pág. 136.

Palm E., Walter. LOS MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE SANTO DOMINGO, Tomo I., pág. 143.

Rodríguez Demorizi, Emilio. RELACIONES GEOGRAFICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo I, pág. 138.

Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo III, pág. 346.

Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo IV, pág. 300.

Ibidem.

Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo IV, pág. 312.

Ibidem - pág. 315.

Larrazabal Blanco, Carlos. HISTORIA DE LAS FAMILIAS DOMINICANAS, Tomo V, págs. 200 y 201.

Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo III, pág. 344.

Larrazabal Blanco, Carlos. HISTORIA DE LAS FAMILIAS DOMINICANAS, Tomo V, pág. 178.

Rodríguez Demorizi, Emilio. RELACIONES GEOGRAFICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo I, pág. 339.

Palm E., Walter. LOS MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE SANTO DOMINGO, Tomo II, pág. 135.

- Penson Enriquez. SUPLEMENTO DEL LISTIN DIARIO del 1 de octubre de 1983.
- Utrera, Cipriano (Fray) . DILUCIDACIONES HISTORICAS, Santo Domingo, 1978, pág. 334.
- Palm E., Walter. LOS MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE SANTO DOMINGO, Tomo I, pág. 194.
- Palm E., Walter. LOS MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE SANTO DOMINGO, Tomo I, pág. 195.
- Palm E., Walter. Ibidem, pág. 144.
- Delmonte y Tejada, Antonio . HISTORIA DE SANTO DOMINGO, pág. 96.
- Utrera, Cipriano (Fray). DILUCIDACIONES HISTORICAS, Santo Domingo, 1978, pág. 334.
- Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo III, pág. 239.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. RELACIONES GEOGRAFICAS DE SANTO DOMINGO, 1970, pág. 338.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. RELACIONES GEOGRAFICAS DE SANTO DOMINGO, Edición El Caribe, 1970. Pág. 338.
- Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo VI, pág. 177.
- Larrazabal Blanco, Carlos. HISTORIA DE LAS FAMILIAS DOMINICANAS, Tomo IV, pág. 57.
- Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo IV, pág. 262.
- Ibidem.
- Palm E., Walter. LOS MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE SANTO DOMINGO, Tomo II, pág. 141.
- Penson, Enrique. EL RELOJ DE SOL DE BANICA. Suplemento del Listín Diario, 1 de octubre de 1983, pág. 14.
- Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo IV, pág. 298.
- Ibidem
- Ibidem
- Rodríguez Demorizi, Emilio. RELACIONES GEOGRAFICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo I, pág. 339.

Ibidem

Delmonte y Tejada, Antonio. HISTORIA DE SANTO DOMINGO. Pág. 95.

Larrazabal Blanco, Carlos. HISTORIA DE LAS FAMILIAS DOMINICANAS, Tomo III, pág. 100.

Rodríguez Demorizi, Emilio. MILICIAS DE SANTO DOMINGO, 1978, pág. 13.

Mejía, Gustavo Adolfo. HISTORIA DE SANTO DOMINGO, Tomo VI, págs. 604 y 605.

Utrera, Cipriano (Fray). NOTICIAS HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, Tomo VI, pág. 260.

Mejía, Gustavo Adolfo. HISTORIA DE SANTO DOMINGO, Tomo VIII, pág. 222.

Rodríguez Demorizi, Emilio. Invasiones Haitianas, El Caribe, 1955, pág. 326.

Penson Enrique. EL RELOJ DE SOL DE BANICA MARCA EL TIEMPO EN LA FRONTERA EN OCASION DE SUS FIESTAS PATRONALES, Suplemento del Listín Diario, 1 de octubre de 1983. pág. 14

Mejía, Gustavo Adolfo. HISTORIA DE SANTO DOMINGO, 1952. Tomo V, pág. 58.

Lescallier. Traído por Emilio Rodríguez Demorizi en RELACIONES GEOGRAFICAS DE SANTO DOMINGO, pág. 139.

Agüero, Joseph. HISTORIA DE LA CONQUISTA DE LA ISLA ESPAÑOLA DE SANTO DOMINGO, págs. 15 y 16.